

LA PROTESTA

PERIODICO DE IDEAS — SE PUBLICA SEMANALMENTE

Editor: A. Barrera • MONTES de OCA 972 • Los originales no publicados no se devuelven ni se contestan

Precio: Número sencillo 0.10 centavos

Al margen de un suceso insignificante

Se ha pretendido exagerar la importancia de esa unión religiosa, realizada días pasados, entre un conocido literato, amigo que fué de las ideas anarquistas, y una dama de filosofía alemana. Los nuestros, es decir los libertarios, hablan de traición y aun de traidoría a la causa que defendemos; los amigos de quienes nos representan solamente pocos de vista teórica, tienen hoy en este vulgar accidente de la vida social un signo más de la falsedad del anarquismo, los burgueses, y sobre todo a sus intelectuales, por ejemplo a ese fray Pacífico Otero que es un bien ironista, porque produce buen humor al acontecerle más les hace reír.

A nuestro juicio, los olimpos son que se colocan en mejor situación. En efecto, no se trata aquí de un militante anarquista de un Maestro o un Kropotkin.

Y, cosa curiosa, o cuya traición

a las ideas pudiera traer no solo desprecio, para ellas sino también pena para los corazones que laten al unísono con los suyos, sino de un hombre, un sentimental, que impulsado por un íntimo de vitalidad alocada vino hacia nosotros sin pensar en la transcendencia del paso, que daba y que después, llegada la hora de la penuria, tuvo que alejarse convencido de que estaba fuera de su medio ágil que no tenía el suficiente carácter para sostener deseo tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Por qué así, fueras como la misiva idén-

tica en una sola noche, sin sombra

Y ahora a los hechos.

les sin cobardías suicidas, contra la sombra, contra el crimen, contra la ley infame, contra la infamia hecha ley!

Una advertencia: Para los que nos miran, para los que nos observan, para los que no siguen en nuestro camino, para los que nos amenazan, para los que nos esperan armados, para los recodos y en las encrucijadas legales, para todos los enemigos, los leales y los traidores, los que han sabido pararse en el campo como buenos o convencidos y los que acchan en los antros, rastros y miserables: sépalo, por nuestra boca que no quiere mentir y que ha adquirido el derecho de que se lo crea. La idea está en nosotros como la luz en el sol. ¡Pártase, para soñarla, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En esta fiesta donde los insignificantes teóricos judiciales demoran meses, cuando no años, donde para mover un expediente, como se dice en términos curialescos, se necesitan más horas que los de Sanecón, en este tierra de los jueces tortugos y del avengamiento, cada proceso de expulsión sería un nuevo calvario. Y en cuanto al resultado, idéntico. Policial ó judicialmente, en tres días ó en tres meses salir del país con el sambenito de peligroso, puesto esta vez con una solemnidad agravante.

No. Rechacemos la emmienda y resolvamos aquí, en esta día lleno de luz y de esperanza, no cejar en nuestro empeño, ya que otra cosa sería olvidar el lema que nos impulsó iniciador de este movimiento.

Contra el crimen, que contra la sombra, contra las leyes infames, contra la infamia hecha ley!

Alberto Ghiraldo.

Coco en la fábula antigua del gigante Almanzor, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enemigos legisladores. Confundido como el jefe, el pueblo se había dormido. Los años de sometimiento, dos años de abyección e ignorancia, son más que suficientes para castigar desdío tan infatigable. Esta asamblea, esto solo solamente, para amargurarnos, quererse, coser, soñar nuestros aliados, quién detiene nuestros empúes, quién apaga nuestro sangre, quién extermina nuestras vidas!

Y ahora a los hechos.

En la mañana, el pueblo obrero argentino anunció un día encendido por sus enem

Importante

Dada lectura del acta anterior el secretario amplia verbalmente el informe del movimiento general del gremio publicado en el "Obrero en Madera".

Comunicamos a los que dejean suscribirse a "La Protesta" que desde el presente número, cesaremos por correo el periódico a quien lo solicite.

Precio de la suscripción: Por trimestre \$ 1.50.

Asimismo hacemos saber a los que hasta ahora han recibido "La Protesta", que en su sucesivo no se remitirá más, si antes no abonan el importe de la suscripción, o confe desde la fecha.

A los compañeros y a cuantos se interesen por la propaganda anarquista y particularmente por "La Protesta", recomendamos se ocupen de hacer suscripciones y comunicártelo a esta administración.

Dirígete provisoriamente a Montes de Oca 972.

De Montevideo

"Cultura Proletaria".—Próximo viernes

En su segunda época, y con una nueva redacción compuesta por inteligentes compañeros, va a reaparecer "Cultura Proletaria" periódico anarquista.

En una época de indecisión y cobardía, achatanamiento intelectual de vergonzosas claudicaciones, es necesario un vero anarquista para aquilar responsabilidades, despertar entusiasmos y sembrar a torrentes como un faro luminoso, el verbo mevo de redención proletaria.

En una época, regentinos, en que un queblo soñorad á la dura faena del sartorio, moniatado por regulares cadenas, víctima de tradicionales rutinas que lo ponen á la altura de la bestia inconsciente, en peridico de combate, del intérprete de la filosofía anarquista, es un bálsamo que atenua el malestar, es un baluarte inexpugnable para tiranías, la antorchas resplandeciente del progreso anuniciadora de días más felices, para la amistad y el bienestar colectivo.

Sin pues "Cultura Proletaria", el arrite formidable, que frena la sambenidad desatada á la vida intensa de la agitación, y á la herética misión para el ideal á todos los que quieren vivir el mundo en su pureza, hoy durmieron el profundo sueño de la ignorancia. Sea también el 14 de Agosto, que asciende con fuerza de gigante, los degenerados restos de burgueses facinoriosos.

Ahora uno, observación al grupo editor que ha nombrado la redacción y administración del peridico.

He oido murmurar por todos los centros donde se reúnen compañeros, de los que no estaban de acuerdo con algunos de los camaradas anarquistas, alegando diversas causas. Hay algunos individuos que por héroes, no son desimpresos, generales entre la colectividad anarquista, y estos en la mayoría de las veces, la causa de quienes los dejaron tras numerosos años de actividad por este anarco. Muchos de ellos son los paladines de la libertad, mestizos nacidos para esta causa, y los compromisos del grupo, debían de haber tenido esto en cuenta, si no quisieran llevar la misión a su fin.

Todos los que creen un inevitable dolor que los camaradas olvidando renunciarán a su diario, que por su espíritu cultural, apoyemos en todo sentido á "Cultura Proletaria", siempre que se preste lo debido forma que satisfaga nuestras aspiraciones de anarquistas. Esta es mi opinión.

ASAMBLEA DE PANADEROS

En la asamblea general de socios celebrada el dia 7 del corriente por la sociedad de panaderos, se acordó ratificar su adhesión a la F. O. R. A., por considerar que esta institución, lo mismo hoy que ayer, representa y defiende la causa y aspiraciones de la clase popular organizada.

Con los compañeros de esta sociedad, el dia 8, se reunió el año de 1910. Muchos son los paladines de la libertad, mestizos nacidos para esta causa, y los compromisos del grupo, debían de haber tenido esto en cuenta, si no quisieran llevar la misión a su fin.

Organizada por el cuadro "Iris", y con el concurso de un Orfeón Libertario, y de otros valores elementales, se realizó el sábado 13 en el teatro Marconi, una gran velada y conferencia á total beneficio del "Centro Racionista hacia el Futuro".

Por el programa que se ha contado para dicha velada, es deseable resulte esta espelida y una buena jornada de propaganda. La parte oratoria estuvo a cargo del compañero Balsan, del Doctor Emilio Frugoni y del poeta Tesa, los que disertaron sobre la tesis de la Basílica, pues la velada es en conmemoración de esa herética tesis.

El resultado de la velada que como dice, es el beneficio del "Centro Racionista hacia el Futuro", será destinado á la fundación de una Escuela Racionista en el barrio obrero de Villa Muñoz, para restarle fuerza á las escuelas de centro, y de la plebe, que tienen el mismo fin, en vez de un hombre libre apto para la vida, un autómata e imbécil para la patria y para un horroso misticismo patriótico.

Salud al anarc.

M. Moreno

Nadie de vosotros ignora que la Asociación anarquista, por una época critica, donde la indiferencia que existe entre nosotros y á pesar de que sabemos que solo la solidaridad mancomunidad de nuestras fuerzas es la murala en que debemos apoyarnos, la prepotencia paternal.

Bien sabemos cuan pesada plancha de piedra gravita sobre nuestras espaldas la explotación del hombre, tan finas como frágiles y no sencillas, que nos lastimados que con nosotros nos componen, se deben lan, solo á nuestra propia presión, si elaboramos, dos, tres, dejárnos en lugar de una, si se nos pasa, menos de lo que merecemos, se nos humilla imponiendo

Movimiento Obrero

Asamblea de panaderos

Confidencial: número de socios que individualizar el martes 10 del corriente la asamblea que se constituirá en el próximo viernes.

Publicaciones de**"LA ESCUELA MODERNA"**

El hombre y la tierra

La Gran Revolución

por Pedro Kropotkin

por Eliseo Reclus

por Anselmo Lorenzo

por Odón Bueno

por Francisco Ferrer

por Germinal

por Gilmon, Zamboni y Murillo

por Pedro Kropotkin

por Pedro Kropotkin